

		PROGRAMA			
		Código en SIPE	Descripción en SIPE		
TIPO DE CURSO		028	Tecnólogo en Diseño Itinerarios Turísticos Sostenibles		
PLAN		2015	2015		
SECTOR DE ESTUDIO		713	Turismo		
ORIENTACIÓN		46D	Tecnólogo Diseño Itinerarios Turísticos Culturales Sostenibles		
MODALIDAD			Presencial		
AÑO		3	Tercer Año		
TRAYECTO			
SEMESTRE		5	Quinto Semestre		
MÓDULO					
ÁREA DE ASIGNATURA	DE	2980	Seminario Taller Estética I		
ASIGNATURA		97707	Estética I		
ESPACIO COMPONENTE CURRICULAR	o				
MODALIDAD APROBACIÓN	DE	Con derecho a exoneración			
DURACIÓN DEL CURSO	DEL	Horas totales: 30	Horas semanales: 2		Cantidad de semanas: 15
Fecha de Presentación: 21/03/17	Nº Resolución del CETP	Exp. Nº 1363/17	Res. Nº 2820/17	Acta Nº 125	Fecha 07/11/17

FUNDAMENTACIÓN

Ubicación de los Seminarios Estética I y II

Los Seminarios Taller Estética I y II se encuentran en el quinto y sexto semestre del “Tecnólogo en Diseño de Itinerarios Turísticos Culturales Sostenibles” donde los estudiantes que han obtenido los títulos intermedios de “Guía Turístico” y “Técnico en itinerarios nacionales y regionales” han elegido la opción de diseño de itinerarios culturales.

En los cuatro semestres precedentes, a través del currículo común del curso y



específicamente en la asignatura Itinerarios Culturales, los estudiantes se han aproximado a las relaciones existentes entre los procesos históricos y los culturales en el Uruguay.

El seminario tiene como objetivo una reflexión crítica del arte comprendiendo que la actividad estética es una dimensión consustancial al mundo humano-social.

Es interesante contraponer el proceso histórico de la ciencia, que incluye la idea de progreso donde los nuevos saberes verificables sustituyen el conocimiento anterior, al del arte donde dicha idea es inaplicable, se encuadra en un mundo flexible, genera valoraciones variables que se reconstruyen permanentemente.

Si bien el centro de interés de los seminarios Estética I y II es realizar este ejercicio de comprensión y reflexión del arte en el Uruguay en los siglos XIX y XX, es necesario la inclusión de una unidad que introduzca una visión panorámica sobre la actividad estética y la complejidad del objeto del arte que está muy lejos de ser un concepto sencillo dado los cambios sorprendentes de contenidos y formas que ha sufrido a lo largo de la historia.

Por tanto Estética I se inicia con una Unidad sobre el concepto de “Arte” y las acepciones que fue adquiriendo en la cultura occidental a través del tiempo: techné, mimesis, ars, bellas artes. Asimismo se analizan los períodos más significativos del arte occidental donde se han alternado las formas expresivas más diversas – desde las épocas en que el Arte no era una actividad autónoma hasta el siglo XIX donde comienza la ruptura de la tradición con los movimientos del Romanticismo, Realismo e Impresionismo.

En una segunda Unidad se inicia el estudio del arte nacional en el contexto del nacimiento de los estados nacionales americanos, cuyo objetivo fue fortalecer la identidad, los temas locales a través de un lenguaje plástico europeo: el

academicismo.

Se analiza la pintura de Juan Manuel Blanes en todos los géneros abarcados por el artista y en sus dos etapas, la previa a sus estudios en la Academia de Florencia y la posterior, donde crea los grandes cuadros históricos y sus retratos más logrados.

Sobre el final del siglo se abre el panorama de los pintores que innovan en lo matérico y temático: Carlos Federico Sáez, Pedro Blanes Viale, Carlos María de Herrera, entre los más destacados.

En el panorama de la escultura se plantea un panorama general y las esculturas y monumentos que se encuentran en el espacio público destacando la obra nacional y regional del artista Juan Manuel Ferrari.

El Seminario Estética II incluye una Unidad introductoria sobre las Vanguardias europeas del siglo XX y sus antecedentes en el Expresionismo y el Art Nouveau. Diversidad de expresiones estéticas que dificultan la generalización en un único concepto de "Arte Moderno". Para finalizar en el arte contemporáneo o conceptualismo que se desarrolla a partir de la década de 1960.

La segunda unidad plantea una visión panorámica de las vanguardias latinoamericanas: muralismo mexicano; modernismo brasileño y vanguardias del Río de la Plata.

El universalismo y nativismo uruguayo del siglo XX. Principales artistas Pedro Figari, Joaquín Torres García y Rafael Barradas.

Obras pictóricas y escultóricas que integran el patrimonio cultural de Uruguay.

Es interesante destacar que concurrentemente a los Seminarios Estética I y II, se desarrollan las asignaturas Itinerarios Culturales V y VI y Arquitectura y Urbanismo I y II que analizan el mismo período histórico y se aplican a las



temáticas de los proyectos de egreso de los equipos de estudiantes.

Fundamentación de Estética I

“No hay ninguna sociedad que no se dedique de un modo u otro a un trabajo de estilización o de “artistización” (Charles Lalo) del mundo que es lo que “singulariza una época o una sociedad” (Marcel Mauss) al llevar a cabo la humanización y la socialización de los sentidos y los gustos” (Lipovetsky-Serroy; 2015; 11)

Durante milenios las artes de las sociedades arcaicas no fueron creadas con intención estética sino con fines rituales: lo estilístico no puede separarse de la organización mágica, religiosa, del trabajo, la caza, el combate y son necesarias para el logro de las diferentes operaciones sociales e individuales.

Lipovetsky- Serroy citando a Mauss afirma que como el arte no tiene existencia autónoma, informa de la totalidad de la vida y se rige por reglas muy precisas: no se trata de “inventar o innovar nuevos códigos sino de aplicar los cánones heredados de los antepasados o de los dioses”. “Esta artistización ritual, tradicional, religiosa ha caracterizado el momento más largo de la historia de los estilos: una artistización prerreflexiva, sin sistema de valores esencialmente artísticos, sin intención estética específica y autónoma” (Lipovetsky- Serroy; 2015;13).

En ese amplio período han alternado diversos estilos: el naturalista del Paleolítico, el geométrico del Neolítico y el Ceremonial, sumamente reglado y con voluntad estilística de representar clara, jerárquica y precisamente el mundo de las primeras grandes civilizaciones.

Es interesante incluir los sitios de pintura rupestre americana así como el arte de las altas culturas americanas en diálogo con las expresadas anteriormente.

El excepcional momento de la historia del arte, lo constituye lo que Renán

denominó el “milagro griego” y Gombrich considera una revolución producida en apenas 100 años entre el 520 y 420 A.C. en el mundo griego clásico donde se impusieron los principios de armonía, equilibrio, las proporciones, la simetría y la concepción antropométrica; “el hombre es la medida de todas las cosas”.

Comienza el proceso en que se reconoce que los artistas griegos realizan una actividad específica (techné), diferente de lo religioso o lo político: pintan, esculpen, escriben, construyen con ciertos objetivos que se sintetizan en la mimesis y la belleza ideal.

Según E.H. Gombrich la gran revolución del arte griego, el descubrimiento de las formas naturales y del escorzo se producía en el momento más sorprendente de la historia humana. Es la época donde nacían a la vez la filosofía y la ciencia, tal como se conciben en la actualidad así como el teatro. (Gombrich, T1; 1967; 101)

En la Edad Media los artistas plásticos (constructores, escultores, pintores) vuelven a la condición de hacedores manuales anónimos (artes mecánicas) mientras los poetas, filósofos, músicos, teóricos integran las artes liberales. Todo lo cual lleva a un paralelismo con el arte pre- clásico ya que las obras tienen una finalidad religioso- simbólica y siguen cánones estrictos.

El Renacimiento es otro de los momentos significativos en la historia del arte. Reivindica la herencia de la antigüedad clásica y en ese marco reaparece la idea del poder creador del artista- genio que firma sus obras, que no está dispuesto a ser considerado sólo como hacedor, sino como inventor que trabaja principalmente con el intelecto. La pintura y la escultura se reconocen como artes liberales y Miguel Ángel afirmará “no se pinta con las manos sino con el cerebro”.

“A partir del Renacimiento, el arte, la belleza, los valores estéticos han

adquirido un valor, una dignidad, una importancia social nuevos de los que son testimonio el acondicionamiento urbano, “las arquitecturas, los jardines, el mobiliario, las obras de cristal y azulejos, los desnudos en pintura y escultura, los ideales de armonía y proporción.” (Lipovetsky- Serroy; 2015; 14)

Para Arthur Danto, este intenso proceso de estetización vigente en las altas esferas de la sociedad no está impulsado por lógicas económicas sino por “lógicas sociales y estrategias políticas de teatralización del poder, por el imperativo aristocrático de representación social, por la primacía de las competencias por la condición y el prestigio que son constitutivos de las sociedades holísticas en que la importancia de la relación con los hombres prevalece sobre la relación de los hombres con las cosas” (Danto, A. Después del fin del arte: el arte contemporáneo y el linde de la historia. Citado por Lipovetsky- Serroy; 2015; 14)

Los siglos XVIII y XIX constituyen otro gran momento histórico en las relaciones entre arte y sociedad. En 1750 Alexander Baumgarten escribe la “Estética” donde plantea la siguiente definición: “La estética (teoría de las artes liberales, gnoseología inferior, arte del pensamiento bello, arte análogo de la razón), es la ciencia del conocimiento sensible (cognitionis sensitivae)”. Desarrolla una teoría completa, sistemática donde analiza las formas de arte y donde considera que el conocimiento sensible es una forma de conocimiento tan válida como el conocimiento intelectual.

A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX se inicia el proceso que Gombrich denomina “Ruptura en la tradición” caracterizado por una esfera artística más compleja, más diferenciada, liberada de los poderes religiosos y aristocráticos. Son años de aceleración intensa y convulsa marcados por el proceso de la Revolución Industrial en Inglaterra y la Revolución Francesa que pone fin al

Antiguo Régimen y a las certezas admitidas durante siglos que, obviamente involucraron al arte y los artistas.

La Revolución reforzó el estilo Neoclásico, creó un “arte oficial” y exigió a los artistas poner el arte al servicio de los ideales revolucionarios promoviendo los temas heroicos, las virtudes cívicas y la grandeza moral del momento histórico. Muchos así lo hicieron como el pintor Jacques David poseedor de un profundo conocimiento de la escultura antigua, de la perfección en el dibujo que generaba un arte ideal donde el dibujo predominaba sobre el color dando una cierta sensación de frialdad.

Pero en un mundo conmovido no sorprende que otros artistas despreciaran el arte oficial de las academias y se cuestionaran las bases comunes que los artistas habían tenido hasta ese entonces.

De esta manera, el siglo XIX genera un arte que abarca tendencias dispares: el racionalismo sereno del Neoclasicismo; la exaltación emocional del Romanticismo, la vuelta a la confirmación del Realismo y hacia el último tercio del siglo, la concreción de la ruptura definitiva del arte tradicional con el Impresionismo.

El Romanticismo es expresión de las emociones, los sentimientos, la exaltación individual que va a extraer de la Naturaleza y de la Historia los temas de su pintura.

De la primera exhibirá sus fuerzas casi sobrenaturales a través de fenómenos extremos como las tempestades (W. Turner) y de la Historia realzará el misterio del mundo medieval, del árabe, de los hechos contemporáneos en el sentido de movilizar emociones (la guerra, la locura, los acontecimientos límites del ser humano). Estos valores se manifiestan a través de un lenguaje dominado por la expresividad del color que adquiere un evidente predominio sobre el dibujo



(T.Géricault – E.Delacroix).

El Realismo se da en el contexto de la Revolución de 1848 en París, de los primeros enfrentamientos entre la burguesía y el proletariado y concibe al arte como un medio de denuncia social. Entre sus artistas más destacados se encuentran Courbet, Daumier y Millet. La pintura realista incluye temas como la fealdad, la dura realidad de los trabajadores (Courbet), de los sectores más pobres, de los campesinos (J.F. Millet), de la vida cotidiana, la denuncia política y social también expresada a través de la caricatura (H. Daumier).

El Impresionismo supuso la ruptura definitiva con el concepto de la pintura institucionalizada que, con más o menos cambios permanecía desde el Renacimiento.

Pierre Francastel afirma que “fundada sobre un análisis de la luz, sobre la práctica del trabajo al aire libre, la nueva escuela pronto destruyó la tradición del espacio escenográfico de planos selectivos y la visión monocular de los conjuntos, para sustituirle una representación del espacio por el detalle característico, una representación que supone el análisis científico e irrespetuoso de la vida cotidiana. Los impresionistas hicieron una nueva concepción del espacio, tanto porque abandonaron los grandes temas y el repertorio material de accesorios del Renacimiento, como por haber procedido al análisis científico de las cualidades de la luz. (Francastel; 1970, P 205).

Para lograr estos objetivos, los impresionistas recurren a una técnica suelta y ligera, de pinceladas pequeñas y vigorosas, unas veces pastosa y otras diluida disponiendo los colores en el lienzo uno junto al otro, dejando a la retina del espectador la tarea de “recomponer” las manchas o los puntos de color en formas: paisajes, retratos, y escenas diversas.

Este rápido recorrido por los momentos más significativos del arte permitirá la

reflexión sobre los lenguajes plásticos, las temáticas, los contextos, el juicio de los contemporáneos y las sucesivas reformulaciones hasta el presente. Ese proceso se realizará a través de un permanente apoyo visual en el aula, en visitas a los museos y exposiciones relacionadas, contribuyendo al entrenamiento de la mirada y al enriquecimiento conceptual- reflexivo sobre la expresión plástica.

Por tanto, esta primera unidad enriquecerá el abordaje de las expresiones de la plástica del Uruguay del siglo XIX al internalizar la idea que el arte ha sido construido de múltiples maneras y desde diversas sensibilidades, se ha valorizado en determinados contextos que han variado en el espacio y en el tiempo los que se han reconfigurado permanentemente.

El arte latinoamericano de las primeras décadas posteriores a la creación de los estados nacionales está atado al academicismo europeo y la temática tiende a la creación de un imaginario que afiance el sentimiento nacional.

No hay originalidad en el lenguaje expresivo, la diferenciación se encuentra en las temáticas (históricas, costumbres, localismos, retratos) realizadas a través de un lenguaje ajeno dado que los artistas se forman en las Academias europeas o en las creadas en América pero con profesores italianos (Chile y Brasil). De esta manera Víctor Meirelles (Brasil), Prilidiano Pueyrredón (Argentina); José Obregón (México) o Juan Manuel Blanes (Uruguay) van a tener una fuerte inclinación hacia la pintura neoclásica por la composición, la predominancia del dibujo, el manejo del claroscuro, aunque en algunos casos sus producciones presenten elementos románticos.

Si bien el Río de la Plata y Montevideo especialmente, han sido documentadas gráficamente – paisajes, costumbres, oficios, retratos - por viajeros y extranjeros residentes temporalmente en el país, es la obra de Juan Manuel Blanes la que se considera como iniciadora de un arte nacional, no por el hecho



de ser uruguayo sino por la significación que la misma ha tenido en el país y en la región.

Gabriel Peluffo considera que el aporte de Juan Manuel Blanes podría ser analizado desde dos puntos de vista complementarios: en primer lugar el de sus valores estéticos aún cuando éstos sigan los patrones europeos y en segundo lugar, por el de su significación ideológica en el contexto sociocultural del Uruguay de la segunda mitad del siglo XIX. Obra en la que fácilmente se identifican dos períodos: el anterior a su viaje a Florencia (retratos, los cuadros del Palacio San José de Urquiza) y el de la madurez cuando adquiere los preceptos del academicismo: rigor dibujístico, respeto a las leyes de la perspectiva, manejo convencional del color local, pulida transición de las luces y sombras o sea aquel sistema normativo que hacía de la pintura un fiel reflejo de la realidad.

La estadía de Blanes en Europa coincide con el auge del Realismo y el Impresionismo que el artista va a considerar “la muerte de la pintura”. Va a confesar un excepticismo sobre la renovación pictórica al tiempo de profesar su compromiso con los ideales republicanos y democráticos dando prioridad a los grandes asuntos y no las “frivolidades”, exaltando los prototipos para evidenciar el sentimiento emergente de la nacionalidad y contribuir a la unidad nacional (Peluffo; 1988; 11)

Otros temas que desarrolla están íntimamente en relación con la temática neoclásica: el retrato y la pintura local. En el primer caso, registra y consolida la imagen de los sectores pujantes de la sociedad uruguaya del siglo XIX. Respecto al localismo – sus gauchitos pintados desde Italia – van a dar una imagen exótica, romántica del gaucho, ajena al drama social real donde esta figura era eliminada por el proceso de modernización del campo.

Peluffo plantea que entre 1880 y el 1900 se desarrolla un período ecléctico, con esfuerzos individuales en lo temático y formal, en un contexto conformista con los temas y gustos solicitados por los sectores sociales burgueses que fomentan un mercado artístico de imitación o anecdótico, traído de Europa.

Si Francia era el centro cultural más renovador intelectual y estéticamente en el siglo XIX donde se manifiesta lo que Gombrich denomina “la ruptura de la tradición”, los uruguayos que iban a formarse a Europa - aunque pasaran por París-, luego se radicaban en Italia o España confirmando el prestigio de la tradición académica italiana.

El significativo retraso con que llegaban las nombradas innovaciones a las capitales del lejano Río de la Plata explica el tardío abrazo y la larga permanencia de movimientos como el Romanticismo que marcó la región desde los años 1830 hasta el fin de siglo. Cuando en Europa, desde 1850 aparecía el Realismo y hacia el 70 el Impresionismo, en Montevideo un escasísimo público interesado en el arte lo concebía según las reglas academicistas.

Gabriel Peluffo afirma que en nuestro medio no se dismanteló todo el cuerpo doctrinario de la Academia ochocentista ni su sentido elitista de las Bellas Artes como “estructura estético- disciplinaria dedicada a consagrar un sistema de ideas dominante” (Peluffo; 43)

Para este autor, los pocos pintores renovadores tenían en común la “pertenencia a un nuevo período de pensamiento y de la producción artística que recogía cuatro décadas de experiencia antiacadémica europea, reivindicando valores estéticos radicados en los propios recursos expresivos del color, la mancha, el empaste”. (Peluffo; 1988; 43)

Surge una pintura anticlásica, renovadora en el lenguaje y en la temática como



es la de Carlos Federico Sáez, Pedro Blanes Viale, Carlos María de Herrera entre los más destacados. Pintores nacidos entre 1875 y 79 y que van a expresarse y tener repercusión en el inicio del siglo XX, en el clima espiritual de la Belle Époque pero sin constituir un movimiento tan significativo como el literario de la Generación del 900.

Panorama de la escultura en el país en el siglo XIX. Esculturas y monumentos en el espacio público. Arte funerario, La obra renovadora de Juan Manuel Ferrari, escasamente valorado en el país, debiendo esperar al siglo XX para encontrar artistas que creen obra en diferentes géneros y a través de distintas escuelas y sensibilidades.

COMPETENCIAS

- Identificar las características y funciones del arte en sus diferentes manifestaciones, en períodos- clave de la historia y en el marco de las distintas culturas, reflexionando sobre las causas primordiales de las mismas.
- Conocer los diferentes lenguajes formales y visuales, así como, las distintas técnicas artísticas utilizadas por la humanidad en su devenir identificando continuidades y rupturas.
- Utilizar de forma rigurosa el lenguaje específico y la terminología adecuada que son propios de las diferentes manifestaciones del Arte.
- Promover el análisis crítico y la sensibilidad necesaria para contemplar e interpretar una obra de arte de manera de apreciar sus valores estéticos y relacionarlos con la cultura que la ha generado.
- Propiciar hábitos de visita a museos, exposiciones, centros culturales, espacios públicos de modo de entrar en contacto con las obras artísticas.

- Reflexionar sobre la distancia existente entre los movimientos y las producciones artísticas del centro renovador que era París en el siglo XIX y las formas amortiguadas que se desarrollan en regiones periféricas como Uruguay.

PROPÓSITO CLAVE

El propósito clave del Seminario de Estética es promover una reflexión crítica del arte comprendiendo que la actividad estética es una dimensión consustancial al mundo humano- social. Proveer al futuro Tecnólogo en Itinerarios Culturales Sostenibles del lenguaje técnico especializado de las artes plásticas; provocar la observación, comparación y relación de los diferentes lenguajes expresivos, las temáticas y los contextos con las valoraciones de cada momento así como con las posibles reconstrucciones de las mismas. Aplicar ese ejercicio conceptual-sensitivo al arte uruguayo.

PROGRAMA

1.- El arte en los períodos más significativos de la cultura occidental

Propósito Clave (objetivo): Comprender que las obras de arte son objetos necesarios en la vida de los grupos sociales lo que hace necesaria la indagación del proceso individual y social que las ha creado. Adquirir la capacidad de observar, contextualizar e interpretar.

Competencias (a las que contribuye)	Contenidos	Actividades
Consultar diversas fuentes de información teniendo la capacidad de analizar, seleccionar, jerarquizar, relacionar, y contextualizar expresiones plásticas. Desarrollar la capacidad de observación para identificar expresiones plásticas y relacionarlas con su contexto espacial	1.- Concepto de Arte y sus diversos significados en diferentes culturas. Concepto de Techné. Mimesis, Ars, Bellas Artes. La relación entre Arte y Belleza en la Grecia Clásica. Estética: la ciencia del conocimiento sensible. A. Baumgartner (1750) 2.- Los momentos más significativos de la historia del arte: 2.1- Artistización ritual: del Paleolítico a los imperios teocráticos	Lectura bibliografía indicada. Trabajo en equipos sobre propuestas indicadas por el profesor. Clases- Taller a partir de imágenes – films familiarizar a los estudiantes con los diversos lenguajes expresivos, temáticas y técnicas y procedimientos artísticos.



Consejo de Educación
Técnico Profesional
Universidad del Trabajo del Uruguay

<p>y temporal. Implementar el trabajo en equipos, la autonomía de gestión Analizar, con espíritu crítico a partir de los conocimientos adquiridos, la obra de arte en sus diferentes facetas: valores formales, significado iconográfico, técnicas y procedimientos artísticos, proceso de elaboración y mecanismos de recepción. Interpretar la obra de arte en el contexto en que se gestó y relacionarla con otras formas de expresión cultural.</p>	<p>de la Antigüedad. Interesante es comparar la pintura rupestre americana y el arte de las altas culturas americanas. 2.2.- El Clasicismo griego. 2.3.- El Renacimiento: el arte, la belleza y los valores estéticos adquieren valor propio. Autonomía. Estetización aristocrática. El barroco europeo y el barroco misionero en Misiones jesuíticas guaraníes. 2.4.- La ruptura de la tradición plástica: Romanticismo, Realismo e Impresionismo.</p>	<p>Cueva de las Manos en Santa Cruz, Argentina; Serra da Capivara en Piauí, Brasil, Chamangá en Flores, Uruguay. Presentar y exponer oralmente y por escrito análisis crítico de una obra, autor usando lenguaje técnico. Visita virtual al acervo del Museo de las Misiones. San Miguel de las Misiones. Patrimonio de la Humanidad. Rio Grande del Sur Brasil. Salidas de reconocimiento a MUHAR y MNAV. Elaboración de fichas de registro. Informes. Coordinaciones con Itinerarios Culturales Turísticos y Arquitectura y urbanismo</p>
---	---	---

2.- El arte en el Uruguay del siglo XIX

Propósito Clave (objetivo): Reconocer las características de las artes visuales en el Uruguay del siglo XIX, sus vínculos temáticos y formales con la producción plástica europea coetánea, la formación de los artistas y los gustos de la sociedad receptora del país.

Competencias (a las que contribuye)	Contenidos	Actividades
<p>Consultar diversas fuentes de información teniendo la capacidad de analizar, seleccionar, jerarquizar, relacionar, y contextualizar expresiones plásticas. Reconocer los diferentes lenguajes formales y visuales; las</p>	<p>1.- Breve panorama de la pintura latinoamericana en el nacimiento de los Estados nacionales: fortalecimiento de la identidad nacional a través de temas históricos y tradiciones locales. Lenguaje academicista 2.- El entorno cultural y las representaciones realizadas por artistas extranjeros previas y contemporáneas a Juan Manuel</p>	<p>Lectura bibliografía indicada. Trabajo en equipos sobre propuestas indicadas por el profesor. Ejercicios por equipos de comparación entre los estilos universales vistos en la Unidad I y las artes visuales del</p>

<p>distintas técnicas artísticas aprendidas por los uruguayos formados en Europa y plasmadas en sus obras.</p> <p>Propender a un aprendizaje autónomo, con rigor y calidad</p> <p>Desarrollar la capacidad de organizar salida de reconocimiento e interpretación de un autor/obra/ exposición.</p> <p>Reconocer las diferencias entre el arte de los movimientos radicales de París del siglo XIX y las artes plásticas del país en dicho período.</p>	<p>Blanes.</p> <p>La pintura de Juan Manuel Blanes: origen del sentimiento nacional a través del género histórico. Los temas locales: la representación gauchesca. El retrato. Estilo academicista.</p> <p>3.-La pintura anticlásica. Innovación en el lenguaje pictórico y en los temas.</p> <p>Influencia de los “macchiaioli” en Carlos Federico Saez. Análisis de su obra.</p> <p>La influencia del Luminismo español en Pedro Blanes Viale. Paisajes. Pintor al aire libre. Diferencia con los impresionistas. Carlos María de Herrera. Influencia del Maestro español Joaquín Sorolla.</p> <p>Sensibilidad y delicadeza en los retratos femeninos e infantiles. Retrata a la alta sociedad rioplatense. Pinta al óleo pero se destaca su pintura al pastel. Director del Círculo Fomento de las Bellas Artes.</p> <p>4.- Panorama de la escultura nacional: de José Livi a la obra de Juan Manuel Ferrari.</p>	<p>Uruguay del siglo XIX</p> <p>Presentar y exponer oralmente y por escrito análisis crítico de una obra, autor usando lenguaje técnico.</p> <p>Salidas de reconocimiento al Museo de Bellas Artes Juan Manuel Blanes y Museo Nacional de Artes Visuales.</p> <p>Elaboración de fichas de registro. Informes.</p> <p>Coordinaciones con Itinerarios Culturales Turísticos y Arquitectura y urbanismo</p> <p>.</p> <p>.</p>
---	--	--

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

Clases interactivas a partir de la lectura de la bibliografía indicada, trabajo de campo de identificación y registro de obras pictóricas, escultóricas ubicadas en Museos, Centros Culturales, Instituciones Públicas (Palacio Legislativo, Centros educativos, Intendencias, Entes Autónomos, etc) o en el espacio público.

Clase- Taller donde trabajar en subgrupos sobre la base de imágenes, films, que promuevan la observación, sensibilización y reconocimiento de creatividad y singularidad de las obras y los artistas. El Seminario Estética I coordina con



Itinerarios Culturales Urbanos V, Arquitectura y Urbanismo I y las asignaturas vinculadas al Proyecto de egreso.

EVALUACIÓN

La evaluación deberá ser coherente con la metodología y el perfil del egresado: interactiva, continua, en equipos y fortaleciendo la presentación de temas en clase y en prácticas de campo obligatorias vinculadas al Proyecto Final del Tecnólogo en Diseño de Itinerarios Culturales Turísticos Sostenibles. Ese proceso de aprendizaje se realizará de forma escrita a través de Informes y parciales semestrales. Se rige por el Reglamento de Pasaje de Grado para Cursos Técnicos Terciarios del CETP.

BIBLIOGRAFÍA

Aguerre, Enrique (Curador) (2015) Exposición Sáez, Un mirar habitado. Montevideo. Museo Nacional de Artes Visuales.

Amigo Cerisola, R - Peluffo Linardi, G (2001) (Curadores) Exposición Juan Manuel Blanes: La Nación naciente. Montevideo. Museo Municipal de Bellas Artes Juan Manuel Blanes.

Argul, José Pedro (1966) Proceso de las artes plásticas del Uruguay. Montevideo. Barreiro y Ramos

Boff, Claudete (2005) A imaginária guaraní: o acervo do Museu das Missões. Santo Ângelo-RS. Centro de Cultura Missioneira- CCM/URI. EDUIRI

Danto, Arthur(2010) Después del arte. El arte contemporáneo y el linde de la historia. Disponible en

www.felsemiotica.org/site/wt-content/uploads/2014/10/Danto-Arthur-C-Despues-del-fin-del-arte-el-arte-contemporaneo-y-el-linde-de-la-historia.pdf

De Espada, Roberto (1991) Seis aproximaciones al arte y la vida de Carlos Federico Sáez. Montevideo Almanaque Banco de Seguros del Estado

Duncan, Alastar (1995) El art nouveau. Barcelona. Destino.

Eco, Umberto (1970) La definición del arte. Barcelona. Ediciones Martínez Roca. SA

Fleming, William (1989) Arte, Música e Ideas. México. Mc Graw-Hill

Francastel, Pierre (1960) Pintura y Sociedad. Buenos Aires. Emecé Editores

Gombrich, EH (1967) L'Art et son histoire. des origins à nos jours. Col. Livre de poche. Paris. Editions René Julliard.

(1989)– Historia del Arte, Madrid . Alianza Forma

(1979) Arte e ilusión, Barcelona. G.Gili.

Kalenberg, A – (1987) Seis maestros de la pintura uruguaya, Montevideo. Catálogo

Museo Nacional de Artes Visuales

Kalenberg, A (1991) - Pedro Blanes Viale, Montevideo. Catálogo Museo nacional de

Artes Visuales

Kalenberg (2009)– El paisaje en el arte uruguayo entre la realidad y la memoria -Revista Dossier, 31 de octubre, 2009.

<http://www.revistadossier.com.uy/content/view/403/64/>

Lajo, Rosina (1997) Lexico de Arte. Madrid. AKAL

Laroche, W.E. (1980) Estatuaria en el Uruguay. Montevideo. Ed. Biblioteca Palacio Legislativo. Tomo I y II.

Laroche, W.E. (1963) Derroteo para una historia del arte en el Uruguay. Montevideo. Monteverde.

Lipovetsky, Gilles – Serroy, Jean (2015) La estetización del mundo. Barcelona. Anagrama.

Moreno, Inés (2012) Curso de formación de formadores “ El Arte en la Cultura Uruguaya” de 30 horas realizado en Montevideo los días 2,3,4, y 5 de marzo

2012

en el marco del Proyecto ANII- 2008-09 “Tecnicultura Guía y Técnico en diseño de circuitos turísticos sostenibles”

Parpagnoli, Florio (1968) Los retratistas del país. Fascículo 33. Historia Ilustrada de la Civilización Uruguaya. Montevideo. Editores Reunidos/ARCA

Peluffo Linari, Gabriel (1988) Historia de la pintura uruguaya, Montevideo. Banda Oriental.

Pereda, Raquel (1986) Sáez: vida y obra de Carlos Federico Sáez. Montevideo. Ediciones Jorge de Arteaga y Galería Latina.

Catálogo de la exposición Maderas que hablan guaraní – Presencia misionera en Uruguay, Museo de Arte Precolombino e indígena, Montevideo, 2007
http://www.mapi.org.uy/pdf/catalogo_maderas.pdf

Los rastros del rostro (H. Sábat) – Revista Dossier, 28 de diciembre 2008
<http://www.revistadossier.com.uy/content/view/273/64/>

Rama, Ángel (1968) El Mundo Romántico. Fascículo 20. Historia Ilustrada de la Civilización Uruguaya. Montevideo. Editores Reunidos/ARCA

Rama, Ángel (1968) La Belle époque. Fascículo 28. Historia Ilustrada de la Civilización Uruguaya. Montevideo. Editores Reunidos/ARCA

Robertson, M (1985)–El arte Griego. Madrid. Alianza Forma.

Films y videos

Jaubert, Alain (1989) “Sous les pavés, l’image” Col. Palettes consacré au tableau “ la Liberté Guidant le Peuple” E. Delacroix

MBAJ: M: Blanes: Video sobre obra Juan Manuel Blanes.

